

“Cuando uno escribe es porque tiene algo que decir”

# La literatura es para encontrarse

Actualmente cursa el 4° semestre de Comunicación Social, en la Universidad Católica Santa Rosa



FOTO / DHAM LLOVERA

**Jairo Prieto, del Circuito Liceísta de las Letras, tiene en su haber el libro de poemas *Cuánto pesa un río* (2006)**

**Mónica Mestre García**

Jairo Prieto es un joven que con apenas 21 años (Ocumare del Tuy, Miranda, 1987) sorprende por la madurez de sus pensamientos. Salido del Circuito Liceísta de las Letras, promovido por la Fundación Casa Nacional de las Letras Andrés Bello, ha participado en el I y II Encuentro Nacional de Poetas Liceístas 2006 y 2007, respectivamente, así como en el Encuentro de Escritores Colombo-Venezolano del año 2006.

Como facilitador de talleres de creación literaria del Sistema Nacional de Talleres Literarios ha dictado cursos a estudiantes de primaria en Tembladores, estado Monagas. Y su voz poética ha sido incluida en la primera antología de poetas liceístas: *Voces en la mirada del mañana* (2006) y en su libro: *Cuánto pesa un río* (2006). Actualmente, cursa el 4° semestre de Comunicación Social en la Universidad Católica Santa Rosa, ubicada en Caracas.

## Por la música

Pero toda esta historia de éxito comenzó cuando siendo estudiante de 4° año de bachillerato en el Liceo Francisco Espejo, Jairo se interesó en asistir a un taller de poesía, pese a que no había sido invitado, “ya que era sólo para los alumnos con buenas calificaciones y yo no las tenía, incluso hasta había repetido un año”, revela.

Sin embargo, una vez allí se dio cuenta de que la actividad era en realidad para quienes quisieran aprovecharla, “por lo que al final del curso de los 30 que comenzamos nos quedamos sólo cuatro o cinco personas y, casualmente, éramos los más desordenados del colegio, pero también los más comprometidos con el taller”, señala.

Ahí incursionó en el género de la poesía, a pesar de que un año antes se había iniciado en la narrativa, (que aún continúa escribiendo), junto a un compañero con el que deseaba componer canciones. “Yo, verdaderamente, llego a la literatura por la música y antes de comenzar el taller lo único que había leído de poesía era la del autor Pablo Neruda, de resto me había imbuido en la revisión de cuentistas como Edgar Allan Poe y Horacio Quiroga”, recuerda.

## Excusa perfecta

—¿Qué contraste en ese taller?

—Yo creo que uno aprende más que todo es leyendo y hablando con las per-

sonas. Los talleres son una excusa perfecta para conocer gente que está buscando lo mismo que uno. Considero que el facilitador entrega más que todo la confianza para que el grupo se conozca. Uno no va a buscar aprender a escribir. Yo creo que eso no se enseña, pero conversando con otras personas que están en la misma búsqueda que tú, sí he aprendido bastante.

—¿Qué te dejaron las experiencias de los encuentros nacionales e internacionales a los que has sido invitado?

—El primer encuentro de liceístas al que asistí fue más fructífero que el segundo, tal vez porque uno va como más dispuesto, ¿no? Y después uno se vuelve más exigente quizás, pero no lo noté tan apetecible como el inicial. En el primer encuentro conocimos a Laura Antillano, a Gonzalo Fraguí, y estuvimos hablando con ellos porque es importante escucharlos. Quizás a uno le van a pasar las mismas cosas que a ellos, porque yo creo que la literatura es para las personas que están buscando encontrarse. Uno a veces llega a su casa y no prende ni siquiera la televisión para ver si se escucha realmente, aunque de repente nunca lo haga.

Y considero que la experiencia más bonita que tuve fue en el Circuito Liceísta porque ahí la gente no va tan prepotente como cuando uno se enfrenta con personas de mayor edad, quienes han publicado muchos libros y son a



menudo inaccesibles. A quienes les gustan las artes tienen que ser las personas más humildes porque si no es así no tiene sentido la literatura.

—Antes de realizar el taller habías escrito sólo cuentos ¿cómo fue el ejercicio con la poesía?

—Yo creo que no hay mucha diferencia porque cuando uno escribe es porque tiene algo que decir, si no tienes nada que decir entonces realmente no vas a escribir nada. Hay personas que intentan escribir muchos años y publican libros fallidos por esa misma razón: porque no tenían nada que decir. Yo soy de quienes considera que uno escribe lo que le llega. Si ocurre un acontecimiento y su expresión es poesía lo vas a expresar de esa forma, pero si te llega algo de narrativa entonces así lo vas a escribir.